

Comunicado

Convención General Ordinaria 2024

Federación Regnum Christi 



¡Venga tu Reino!

I. Comunicado de la primera Convención General Ordinaria de la Federación Regnum Christi

APÓSTOLES EN MISIÓN

El camino recorrido

Y sucedió que, mientras ellos conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y caminaba con ellos (Lc 24, 15)

1. La primera Convención General Ordinaria de la Federación Regnum Christi ha reunido a ciento quince delegados, más cinco invitados¹, procedentes de todos los territorios y de las cuatro vocaciones que componen el Regnum Christi (laicos, consagradas, laicos consagrados, legionarios de Cristo). El encuentro ha tenido lugar en Roma del 29 de abril al 4 de mayo del 2024. Con el lema “Apóstoles en misión”, los delegados hemos culminado un discernimiento apostólico de la realidad que primero tuvo una fase local y, luego, otra territorial.
2. Hemos podido hacer un verdadero discernimiento evangélico y apostólico de la realidad gracias a los frutos de las etapas previas del camino, que recordamos con inmensa gratitud a Dios y a la Iglesia, que nos ha acompañado y sigue acompañándonos como verdadera Madre.
3. El tener unos Estatutos que fueron elaborados por medio de un verdadero ejercicio sinodal, el contar con la figura jurídica de la Federación, y el haber validado nuestro carisma, identidad, espíritu y misión, nos permite construir en suelo firme. Desde la certeza que brota del carisma, como don de Dios, y desde una honda mirada cristiana al mundo del que somos llamados y al que somos enviados, renovamos nuestro deseo y compromiso de hacer presente el Reino de Cristo en los corazones y en la sociedad, en el aquí y ahora del mundo.
4. Elegimos la dinámica del ver, juzgar y actuar para abordar los distintos temas propuestos, a saber:
 - **La plenitud vocacional** de todos los miembros que incluye: la identidad, misión y pertenencia de los laicos; la formación en el Regnum Christi; el conocimiento y vivencia de nuestro carisma; la cultura y la promoción vocacional.

¹ Los invitados fueron Elena Bustillos, presidente de la Asamblea General de la Red de Colegios Regnum Christi; José Mata, presidente de la Asamblea de la Red Internacional de Universidades del Regnum Christi (RIU); Pablo Aledo, director general de la Fundación Altius; Daniel Bizzo, laico consagrado de votos temporales, y Alejandro Lara que, en breve, comenzará a fungir como administrador general de la Federación Regnum Christi.

- **Las comunidades de apóstoles** que incluye: una pastoral integrada desde la localidad; la formación de formadores y el liderazgo al estilo de Jesús; las estructuras al servicio de la comunión y misión.
 - **La misión del Regnum Christi** con los adolescentes y jóvenes, con el matrimonio y la familia y con la cultura.
5. Por equipos y grupos, y en las reuniones plenarias, nos hemos dedicado a responder a las siguientes preguntas: ¿Cómo vemos el mundo al que Dios nos envía hoy y cómo nos situamos en él? ¿A qué nos está llamando Dios en los siguientes seis años? ¿Cómo podemos responder como familia espiritual y cuerpo apostólico?

El mundo del que hemos sido llamados y al que somos enviados

Jesús se volvió, y al ver que le seguían les dice: «¿Qué buscáis?» Ellos le respondieron: «Rabí - que quiere decir, “Maestro” - ¿dónde vives?» (Jn 1, 38)

6. Reconociéndonos parte de ese mundo caído y redimido, como apóstoles del Reino escuchamos al Maestro que nos pregunta “¿Qué buscáis?” (Jn 1, 38). Con actitud de discernimiento respondemos: “¿Dónde moras?”.
7. Vivimos en un tiempo de constantes y acelerados cambios, pero, sobre todo, vivimos un cambio de época (cf. *Francisco*, 10 de noviembre de 2015). No podemos enunciar de modo completo todas las causas de este cambio y, menos aún, podemos prever todas las consecuencias. Ensayar aquí un diagnóstico completo de un mundo cultural y socialmente tan heterogéneo y mudable nos llevaría a caer en juicios generalizados y precipitados. Pero sí podemos afirmar que, mezclada con la cizaña, encontramos brotes de espigas que anuncian pan de vida. En este sentido, el examen de las aportaciones recogidas en las fases local y territorial de preparación para esta Convención nos han permitido reconocer algunos retos de nuestro tiempo.
8. Reconocemos una profunda crisis antropológica y de la razón. Vivimos en un mundo que nos ofrece más posibilidades que nunca, pero no nos ofrece de igual modo los principios, los valores y los criterios adecuados para acertar en nuestras decisiones.
9. Como cristianos hemos pasado de la centralidad cultural a la marginalidad en los nuevos contextos sociales; de ser mayoría, a ser una minoría. En lugar de sentirnos “en casa” en una cultura modelada por el cristianismo nos sentimos “peregrinos”.
10. Repasando las aportaciones llegadas a esta Convención, constatamos muchas aseveraciones acerca de cómo están los otros, de cómo está el mundo, quizá sin caer plenamente en cuenta de que nosotros mismos somos parte de este mundo y estamos también profundamente afectados por este cambio de época. “Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo” (*Gaudium et Spes*, 1). Nos reconocemos solidarios con

todos aquellos con los que compartimos las alegrías y las dificultades que nos presenta este momento de la historia.

Ver el mundo con los ojos de Cristo y amarlo desde su corazón: la mirada del apóstol del Reino

Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna (Jn 3, 16)

11. Frente a la situación de nuestro mundo, como parte de la Iglesia y del Regnum Christi reconocemos, entre otras muchas, tres posibles tentaciones:

- 1) *Encerrarnos en un búnker*, es decir, replegarnos y aislarnos del mundo, a la espera de que pase la tormenta. El búnker nos impide salir al encuentro de los otros para dar razones de nuestra esperanza; nos impide ser lugar de encuentro y acogida para los alejados de la Iglesia y marginados por la sociedad; nos provoca la ilusión de pensar que sólo nosotros tenemos la razón y que los demás están equivocados. Esta vivencia cristiana de mantenimiento o supervivencia está muy alejada del mandato misionero y hospitalario que hemos recibido de Cristo. Está lejana del espíritu apostólico del Regnum Christi.
- 2) *Dejarnos dominar por la nostalgia* de un pasado que no volverá. Esto nos provoca desafección hacia el tiempo que Dios nos regala y puede llevarnos a actuar desde actitudes y métodos inadecuados para hacer presente el Reino de Cristo en el mundo actual. La nostalgia puede paralizarnos e impedir que exploremos nuevas posibilidades y caminos apostólicos. Si en el cumplimiento de la misión seguimos haciendo lo mismo de siempre, nuestras respuestas a la llamada de Dios en el hoy perderán relevancia.
- 3) *Adoptar los principios, criterios y métodos dominantes* del mundo al que el Señor nos envía. Por búsqueda de aceptación y reconocimiento, por urgencia de soluciones inmediatas o por afán de éxito, corremos el riesgo de olvidar que, aunque estamos en el mundo, somos de Cristo.

12. El apóstol del Reino enfrenta estas tentaciones con la certeza de que Jesucristo es la fuente de la verdad eterna: Él nos revela nuestra identidad y nuestra pertenencia a Él y a la Iglesia; en Él confiamos; Él es nuestra esperanza; en Él nos reconocemos como hermanos. Sabemos que debemos ver el mundo y a los demás con la luz de Cristo. Esta certeza no significa necesariamente que sepamos cómo evangelizar con esa Verdad la vida y la cultura de nuestro tiempo. Más bien, estamos seguros de que éste es nuestro mayor reto: descubrir y actuar el mejor modo para establecer hoy el Reino de Cristo.

13. Sabemos que el corazón del hombre está bien hecho. Incluso en las actitudes y comportamientos que nos resultan incomprensibles podemos reconocer un anhelo, una búsqueda, que se dirige a Dios. Constatamos que hoy podemos madurar nuestra vocación cristiana y hacerla más significativa no a pesar de un mundo secularizado, sino en medio de un mundo secularizado.

14. Nos sorprendemos al reconocer que, en medio del mundo, el mismo Jesucristo, que nos ha robado el corazón camina a nuestro lado como Señor de la historia, haciendo germinar las semillas del Reino, tanto en los momentos de tristeza, desolación y cruz, como en los de gozo y consuelo.
15. Este es el tiempo de la gracia de Dios para nosotros, nuestro *kairós*; el tiempo para la alegría espiritual del aquí y del ahora, el momento para expresar a todos el amor redentor. Podemos mirar el pasado sin nostalgia y sin temor, pues es la memoria de Dios con nosotros. Podemos mirar al futuro con esperanza teologal sin fantasías de grandeza terrena.
16. Reconocemos la primacía de los medios sobrenaturales para guiar nuestro discernimiento evangélico y orientar nuestra misión apostólica. Caminamos con la fuerza del bautismo que nos garantiza la gracia necesaria para la larga y lenta batalla por la santidad.
17. Nuestro carisma nos ofrece un firme sustento en los cinco elementos de la vida del miembro del Regnum Christi (*RFAFRC* 2), en nuestro estilo de entrega y en nuestros principios de acción apostólica (*EFRC* 10, 32-39) que debemos aplicar creativamente. Nuestra misión debe abarcar y acompañar todo el camino de la vida de los miembros y de las personas con quienes entramos en contacto, llevándolas al encuentro con Cristo.

Una opción misionera valiente y radical

Como el Padre me envió, también yo os envío. Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo» (Jn 20, 21-22)

18. Un cambio de época como el que estamos viviendo requiere una opción misionera valiente y radical. Pequeños cambios en nuestra pastoral tradicional no serán suficientes. Tampoco basta la sola implementación de medios, planes, manuales y programas. Todo eso nos lleva sólo a lugares ya conocidos; parafraseando a San Juan de la Cruz, para llegar a donde aún no sabemos, debemos caminar por donde no sabemos.
19. Queremos fomentar una cultura de discernimiento evangélico y apostólico. Es decir, buscar y descubrir la semilla del Reino presente en cada situación para intentar identificar y actuar la respuesta adecuada para cada persona. Estamos llamados, personal e institucionalmente, a leer el mundo desde el corazón de Cristo y a vencer el mal desde el bien (*Rm* 12, 21).
20. Por eso, aplicando este principio, a partir de “ver y juzgar” la situación del mundo, en las primeras sesiones plenarias de esta Convención, consideramos prioritario ajustar nuestra vida y misión evangelizadora según las siguientes opciones misioneras:
 - 1) **De una esperanza demasiado humana a una esperanza radicalmente anclada en Cristo.** Debemos contemplar la realidad con la mirada de Cristo, reconociendo el Reino que ya está presente aquí y ahora, y sintiéndonos llamados a hacerlo crecer. Si vivimos la esperanza teologal que surge de una vida contemplativa

auténtica, convencidos del triunfo del Señor, incluso cuando atravesamos valles oscuros, nos convertiremos en apóstoles audaces y entusiastas. Dar razón de nuestra esperanza implica tomar en serio el mensaje cristiano con todas sus consecuencias.

- 2) **De la dependencia de las ramas consagradas a un carisma recibido e impulsado por todos.** Queremos ser un Regnum Christi abierto a la voz del Espíritu Santo que se manifiesta en todos sus miembros, reconociendo el carisma presente en todas las vocaciones, redescubriendo el hecho de que nos enriquecemos mutuamente y que, juntos, impulsamos la misión. Esto supone dejarnos interpelar por nuestros compañeros de camino, estar abiertos y fomentar la escucha, especialmente de lo que Dios nos dice por medio de los laicos, quienes están llamados a “vivir su compromiso bautismal en medio de las realidades temporales” (RFAFRC 1 §1). Queremos relacionarnos más desde el carisma compartido que desde las funciones de cada uno.
- 3) **De un énfasis en manuales y modelos a un énfasis en discernimiento y adaptación.** Queremos ser firmes en los principios, flexibles y creativos en los medios; reconocer, abrazar y custodiar mejor lo esencial como referencia carismática y flexibilizar lo accidental. Queremos que cada localidad asuma la responsabilidad de discernir su realidad para descubrir el Reino de Cristo allí presente y hacerlo emerger; que localmente se decida la forma concreta de llevar a cabo la misión. Fieles al carisma recibido buscamos adaptar los métodos y procedimientos a la diversidad de circunstancias.
- 4) **De una pastoral para los de casa a una pastoral para los de los cruces de camino.** Nos reconocemos interpelados por la llamada de Cristo: “Id y haced discípulos a todas las naciones” (Mt 28, 19) para ir más allá de las fronteras conocidas. Queremos compartir su Corazón de Pastor que, en el mundo de hoy, más que dejar a las noventa y nueve ovejas para ir por la una, involucra a la una para ir a buscar a las noventa y nueve, junto con Él; para salir al encuentro de los separados y alejados en los cruces de los caminos.

Frutos de la convención general

No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros, y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y que vuestro fruto permanezca (Jn 15, 16)

21. En estos días hemos renovado la certeza de que estamos llamados a poner en práctica con dedicación y esperanza el carisma que Dios nos ha regalado como familia espiritual y cuerpo apostólico (EFRC 3) al servicio de la Iglesia.
22. Son muchos los frutos que se recogen de esta Convención General: el proceso mismo de discernimiento, las reflexiones de los equipos, la experiencia de los participantes y el renovado compromiso apostólico. Todo esto ha quedado recogido en los propósitos de esta Convención y supone un gran valor para nuestra vida y misión.

23. Hemos visualizado algunas prioridades para todo el Regnum Christi y hemos confiado cinco encargos al Colegio Directivo General. También hemos reconocido convicciones y certezas que orientan nuestra misión. Todo esto constituye la materia que usaremos en la elaboración de la planeación estratégica de la Federación para los siguientes seis años.

Prioridades

- 1) *Promover una cultura vocacional.* Queremos realizar toda nuestra actividad apostólica desde el llamado personal que Dios hace a los hombres, imbuyéndola de una auténtica pedagogía vocacional, que propicie la comprensión de la vida como vocación y facilite que cada persona descubra y acoja la suya propia (EFRC 48). Buscamos que, en los distintos ámbitos del Regnum Christi, con naturalidad se puedan hacer procesos de plenitud vocacional y, de este modo, maduren vocaciones a la vida matrimonial, consagrada y sacerdotal.
- 2) *Asumir el compromiso por ser y formar comunidades de apóstoles en salida* a ejemplo de los primeros cristianos. Creemos que esta es una respuesta adecuada a las necesidades de la evangelización del mundo de hoy. Será en estas comunidades donde se vivan los cinco elementos que nutren la vida del apóstol del Reino y se haga sentir la urgencia de compartir el amor de Cristo formando nuevas comunidades de apóstoles. Queremos ser comunidades contemplativas y evangelizadoras, minorías creativas capaces de sembrar y hacer crecer las semillas del Reino ahí donde se encuentren. Esto supone renovar la forma de pensarnos a nosotros mismos como apóstoles, así como nuestra orientación y criterio para la toma de decisiones, el discernimiento evangélico y la actividad apostólica.
- 3) *Impulsar la pastoral de matrimonio y familia*, por ser el núcleo básico de la sociedad y el lugar natural donde la persona se descubre a sí misma, se desarrolla y aprende a amar. Queremos que la estructura del Regnum Christi responda mejor a las necesidades del matrimonio y se desarrollen itinerarios formativos que acompañen la vocación al amor en todas sus etapas y situaciones: noviazgo, preparación al matrimonio, matrimonio, hijos, vejez y duelo, así como, cuando desafortunadamente suceda, la separación o el divorcio. Queremos formar y proyectar verdaderos apóstoles del matrimonio y la familia.

Encargos

24. Además de determinar estas prioridades, hemos dado cinco *encargos* al Colegio Directivo General. Aquí presentamos una síntesis de los mismos:

- 1) Elaborar “itinerarios formativos” por medio de una comisión especializada con personas de diversos territorios.
- 2) Conformar un equipo de pensamiento (*think tank*) que, en sintonía con nuestro carisma, se dedique continuamente a analizar el panorama actual, ofreciendo a los miembros del Regnum Christi claves para el discernimiento de la realidad desde

los valores del Evangelio, y para promover también el cumplimiento de nuestra misión apostólica.

- 3) Lograr la alineación efectiva de todas las realidades del Regnum Christi-Federación, instituciones federadas y obras comunes de apostolado- en torno a la misión común (*EFRC* 42-46 y nota explicativa a esos números).
- 4) Crear en el área de “vida y misión” un departamento dedicado a la familia cuyo principal objetivo sea generar sinergias a nivel internacional, territorial y local.
- 5) Poner en marcha un programa de formación para aquellas personas con un rol de autoridad en la Federación, así como en los equipos territoriales y generales de las realidades del Regnum Christi. Su objetivo es conseguir un cambio cultural fundado en los valores del liderazgo evangélico al estilo de Jesucristo (la caridad, el servicio, la escucha, la colaboración).

Recomendaciones

- 25.** Hemos también entregado varias *recomendaciones* al Colegio Directivo General, a los colegios directivos territoriales, a las instituciones federadas y a las asambleas de las Obras Comunes.
- 26.** De entre todas, dos afectan singularmente a los miembros laicos asociados del Regnum Christi, a saber: retomar la reflexión sobre su participación en los órganos de gobierno con voto deliberativo, cuando se den las condiciones oportunas; y concluir la reflexión en torno a la promesa de entrega (*RFAFRC* 24).

Algunas certezas y convicciones

- 27.** Por otro lado, estos días han sido una ocasión para confirmar algunas de nuestras certezas y convicciones. Entre otras:
 - 1) Hemos confirmado el **contenido y espíritu de los Estatutos de la Federación Regnum Christi**. Vemos la necesidad de que todos sigamos creciendo en su conocimiento, comprensión y en nuestra integración afectiva y efectiva con su contenido, para así crecer en su asimilación pues en ellos encontramos formulados los principales rasgos de nuestro carisma, espiritualidad y misión apostólica. Los Estatutos son luz y criterio de discernimiento para nuestro ser y actuar.
 - 2) Creemos firmemente que las **cuatro vocaciones del Regnum Christi están llamadas, desde su identidad, a ofrecer una aportación a la misión común**. Vemos que después de estos años de renovación aún queda un camino por recorrer para fortalecer la identidad de cada vocación y el modo en que cada una puede mejor acompañar a las otras vocaciones. Queremos fomentar una cultura de **valoración de lo positivo: reconocer y celebrar** los frutos que el Señor nos regala y la aportación personal de cada miembro de la comunidad. Queremos cuidar especialmente algunas virtudes características de nuestro estilo de vida: la caridad, la disponibilidad para la misión y la confianza.

- 3) Es fundamental que todo lo que hacemos esté constantemente impregnado de la dimensión contemplativa. Ser hombres y mujeres de oración, de Evangelio y de Eucaristía, de la mano de María. Buscamos que la fuente del impulso apostólico renovado no sean nuestras propias fuerzas e ideas, sino la acción de Dios en cada uno y en las comunidades, porque el Señor nos ha dicho: “Sin mí no podéis hacer nada” (Jn 15, 5).
- 4) Queremos ser **un Regnum Christi en salida con un estilo particular de entrega**, para así ser apóstoles con las características descritas en el número 10 de los Estatutos. Por ello, confirmamos el propósito de formar personas que se prepararen para vivir en plenitud su condición de apóstoles, de enviados por Cristo a un mundo necesitado de Dios, así como el empeño por formar formadores con un liderazgo al estilo de Cristo, apóstol del Reino.
- 5) Consideramos que las **estructuras** existentes de la Federación son las adecuadas y deben estar al servicio de la misión y adaptarse, según sea el caso, para responder mejor a las exigencias de la misión. No hemos pasado por alto que estamos en un proceso de implementación y maduración de estas estructuras. Aunque han transcurrido ya cinco años, debemos aceptar con paz y serenidad que es un proceso largo que exige acierto y paciencia. Las estructuras están en función de la misión y se encuentran en permanente ajuste dentro de una dinámica que siempre presenta nuevos retos y desafíos.
- 6) Vemos importante promover una **cultura de acompañamiento** (acompañar y dejarse acompañar) en todas las secciones y obras de apostolado del Regnum Christi, promoviendo también la formación de acompañantes.

28. La Convención General ha abordado el hecho de que algunas heridas de nuestra historia afectan todavía las relaciones entre nosotros. Todos vemos la necesidad de corregir los errores, aprender de ellos y crecer juntos en la misión común. El Colegio Directivo General ha decidido afrontar con determinación este tema.

Elección de los seis laicos que asistirán a la Plenaria General

29. Los 36 delegados laicos que asistieron a la Convención General eligieron a los seis laicos que asistirán a la Plenaria General de la Federación Regnum Christi durante el próximo sexenio. Los elegidos son: Horacio Gómez, Cathie Zentner, Guillermo Narro, Cristina Regueira, Maria Fioretta Bini Smaghi y David Zárate.

30. Rezamos para que el Espíritu Santo les ilumine en este servicio. El Colegio Directivo General elegirá a dos de entre estos seis laicos para que les asistan durante el próximo sexenio.

31. Quedamos profundamente agradecidos con los laicos que asumieron esta responsabilidad durante los primeros años de vida de la Federación Regnum Christi: Francisco Gámez-Arcaya, Álvaro Abellán-García, Carmen Fernández, Kerrie Rivard, José Antonio Lebrija y David Zárate. Todos ellos participaron también durante los largos años en los que los laicos debieron discernir su forma de participación del

carisma en el Regnum Christi y el modo de su inserción en el derecho propio de la Federación.

Conclusión

¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!» (Lc, 1-45)

- 32.** Al concluir esta primera Convención General Ordinaria de la Federación Regnum Christi, los delegados somos conscientes del tiempo que estamos viviendo: es la humilde historia de nuestra familia espiritual que se inserta en un importante momento de la Iglesia y en un gran cambio de época en el mundo. Hemos ido y hemos visto dónde mora el Maestro; nuestro corazón se llena de asombro porque se hace presente en nuestros hermanos y en los hombres y mujeres que encontramos por el camino. Es Él quien nos acompaña y sale a nuestro encuentro para revelarnos el amor de su corazón y formarnos como apóstoles de su Reino.
- 33.** El largo camino recorrido durante estos años nos llena de gratitud hacia quienes desde su origen han encarnado el carisma y hacia los que han contribuido a su renovación y purificación, aun cuando algunos de ellos ya no están con nosotros. ¡Gracias!
- 34.** Hemos tratado de responder a la invitación que nos hizo el Papa Francisco en su carta recibida al comenzar la Convención: “Hoy, más que nunca, la sociedad exige que seamos capaces de dar razón de nuestra esperanza (*1 Pe 3, 15*) frente a los desafíos contemporáneos”. Confiamos en la gracia de Dios y la entrega de tantos hombres y mujeres que, a lo largo y ancho de nuestro mundo, viven y custodian el carisma del Regnum Christi.
- 35.** Renovados nuestros corazones, de la mano de María, Madre de la Esperanza, regresamos a nuestros territorios y localidades con la alegría del apóstol del Reino.

Roma, 4 de mayo de 2024

II. Decreto

¡Venga tu Reino!

REGNUM CHRISTI

Via Aurelia 677 - 00165 Roma, Italia

DG-FRC 0107-2024

Clas. II.1.A.3

DECRETO

La Convención General Ordinaria de la Federación Regnum Christi, tenida en Roma del 29 de abril al 4 de mayo de 2024,

- habiendo realizado un discernimiento apostólico de la realidad, considerando lo presentado por las convenciones territoriales y profundizado por temas en los equipos y grupos de la Convención General hecho a través de la metodología del ver, juzgar y actuar;
- vistas las propuestas presentadas en la plenaria general;
- habiendo considerado el parecer de los laicos que participaron en la Convención (cf. *EFRC* 59 §2; *RFAFRC* 39);
- habiendo obtenido la mayoría absoluta en la votación de los delegados que tenían derecho a voto (cf. *EFRC* 74);
- conforme al n. 67 de los *Estatutos de la Federación Regnum Christi*;

APRUEBA

las prioridades para el Regnum Christi para el sexenio 2024-2030, a saber:

1. Impulsar la pastoral de matrimonio y familia:

- Para esto encontrar el lugar que ocupa el matrimonio dentro de las estructuras del Regnum Christi.
- Destinar más recursos personales y económicos en las localidades y territorios en el campo de la pastoral familiar.
- Renovar los itinerarios formativos existentes, crear nuevos e implementarlos que acompañen la vocación al amor en todas sus etapas y situaciones: noviazgo, prematrimonial, matrimonio, hijos, separación, divorciados, vejez y duelo.
- Identificar, formar y proyectar a verdaderos apóstoles del matrimonio y la familia.

2. **Un compromiso por ser y formar comunidades de apóstoles en salida.** Que donde se reúnan dos o más miembros del Regnum Christi, se dé una comunidad contemplativa y evangelizadora, con la urgencia de compartir el amor de Cristo que les ha sido revelado, potenciando a cada uno y complementándose unos a otros para el bien de la misión, perseverando en la comunión, en el diálogo con Dios en la oración y en la formación de nuevas comunidades de apóstoles. Como familia espiritual y cuerpo apostólico, reconocemos como una respuesta adecuada a las necesidades de la evangelización del mundo de hoy, concebimos y constituimos como verdaderas comunidades de apóstoles. Esto supone renovar la forma de pensarnos, una orientación y criterio para la toma de decisiones, para el discernimiento y la actividad apostólica.
3. **«Vocacionalizar» toda nuestra actividad apostólica**, imbuyéndola de una sana pedagogía vocacional para que el Regnum Christi «propicie comprender la vida como vocación y que facilite descubrirla y acogerla» (cf. *EFRC* 48).

Promover la cultura vocacional en los distintos ámbitos del Regnum Christi para que en nuestros espacios se puedan hacer naturalmente procesos de plenitud vocacional y puedan surgir vocaciones a la vida consagrada y sacerdotal.

Y ENCARGA

al Colegio Directivo General para el siguiente sexenio 2024–2030:

1. Fomentar la elaboración de «itinerarios formativos» (por medio de una comisión especializada con personas de diversos territorios). Estos itinerarios pueden ser de diversa naturaleza u orientación, según el estado de vida y necesidad de cada persona. Se pueden considerar itinerarios como los siguientes (o una combinación de estos):
 - a. Un itinerario de primer anuncio, que favorezca un encuentro inicial con Cristo y su mensaje.
 - b. Un itinerario que favorezca el crecimiento personal y de vida cristiana (antropología cristiana básica, identidad laical, vida espiritual y de oración, conocimiento profundo de la fe).
 - c. Un itinerario que presente de modo orgánico el carisma, vida y la misión del Regnum Christi, que favorezca su comprensión, asimilación y vivencia.
 - d. Un itinerario que favorezca un adecuado discernimiento vocacional.
2. Conformar un equipo de pensamiento (*think tank*) que, en sintonía con nuestro carisma, se dedique continuamente a analizar el panorama actual, ofreciendo a los miembros del Regnum Christi claves de lectura de la realidad. Este equipo deberá estimular el pensamiento crítico y contribuir a que no se escape de nuestra mirada el mundo al que estamos llamados a evangelizar.
3. Para el desarrollo de la misión, es necesario y condición de posibilidad, que exista una alineación de todas las realidades del Regnum Christi (Federación, Instituciones Federadas y Obras Comunes). Para ello pedimos:
 - o Reflejar más claramente en los documentos identitarios y de procedimientos de Obras Comunes y de las Instituciones Federadas cómo se expresa la vinculación

Convención General Ordinaria

Federación Regnum Christi ■■■

de cada realidad con la misión del Regnum Christi (cf. *EFRC* 42-46 y la «Nota explicativa» a esos números). Para esto se pueden desarrollar el modo de poner en práctica los números 4 y 78 § 1 de los *Estatutos* que mencionan el rol custodio del carisma por parte de la Federación Regnum Christi.

- Tener reuniones estables donde se determinen los principios para que los planes estratégicos de cada realidad tengan prioridades y objetivos que sumen al proceso de evangelización común del territorio e iluminen los planes de las localidades.
4. Crear en el Área de Vida y Misión un departamento dedicado exclusivamente a la familia cuyo principal objetivo sea generar sinergias a nivel internacional, territorial y local.
 5. Pide al Colegio Directivo General poner en marcha un programa de formación para aquellas personas con un rol de autoridad en la Federación y en los equipos territoriales y generales de las realidades del Regnum Christi (directores territoriales, responsables de vida y misión, directores de redes u oficinas de colegios, administradores, secretarios ejecutivos, etc.), orientado a conseguir un cambio cultural fundado en los valores del liderazgo evangélico al estilo de Jesucristo (la caridad, la escucha, la colaboración). Para esto, propone la elaboración de un programa de formación general cíclico de contenidos, herramientas y que ayuden a generar redes de colaboración. Podría tomarse como foco inspirador los cursos de nuevos obispos.

Dado en Roma, el 4 de mayo de 2024.



P. Michael Brisson, L.C.
Secretario



P. John Connor, L.C.
Presidente

Anexo I

PALABRAS CARDENAL GIANFRANCO GHIRLANDA, S.J.²

Homilía del 1º de mayo del 2024

Estoy muy contento de presidir esta eucaristía con ustedes porque estamos en un momento de actuación de un camino largo que hemos recorrido juntos hace años.

Las lecturas de hoy (Gn 1, 26 – 2, 3; Sal 89; Mt 13, 54 – 58), podemos decir, dan muchos elementos. Me parece fundamental, es de reflexión para ustedes, en estos días que están reunidos. En las actas de los apóstoles vemos la Iglesia de los primeros tiempos que se encuentra en un nuevo problema.

Primer problema que va a abrir a la Iglesia una perspectiva nueva. Los apóstoles, es evidente, no habían comprendido el sentido del mandato final de Jesús antes de su ascensión; porque no habían entendido que Jesús los enviaba a todo el mundo, a todos los hombres y a todas las mujeres del mundo; no solo a los hebreos. Pero ellos estaban cerrados en esta idea de que el Evangelio era sólo para el pueblo de Israel, por eso tenía una perspectiva limitada. Pero Dios los pone frente a una situación de hecho, porque también los paganos han recibido el Espíritu.

Cuando San Pedro ve que reciben el Espíritu, dice: ¿cómo nosotros podemos negar el bautismo a los que han recibido el Espíritu directamente por Dios? Por eso Dios los pone ante una situación que no puede ser negada. Y por eso se convencen de que el Evangelio no es solo para el pueblo de Israel; es para todos. Por eso los pone en una situación nueva, una perspectiva nueva.

Pero surge otro problema, también los que venían del paganismo tenían que observar la ley de Moisés o no. He aquí cuál es la solución, bueno, reunimos, discutimos de la situación, discernimos, vemos efectivamente qué es la voluntad de Dios y es lo que ustedes están haciendo. Porque frente a los problemas concretos que en la vida del Regnum Christi se ponen, bueno, tienen la Convención para discutir juntos, discernir, ser dóciles al Espíritu para encontrar qué es la voluntad de Dios. Y eso es la dirección de lo que actualmente el Papa Francisco quiere para toda la Iglesia. Esta dimensión, vivir esta dimensión sinodal de la Iglesia en la cual cada uno, con propia responsabilidad, pero cada uno participa al discernimiento, participa en la construcción de una decisión. Esto, en un discernimiento espiritual, qué significa docilidad al Espíritu.

Muchas veces el camino puede ser cansado, puede ser difícil; pero una deliberación compartida tiene la garantía mayor de corresponder a lo que el Espíritu quiere. Y por eso, compartida, puede ser mejor recibida y también observada, puesta en práctica. Pero todo eso es posible, como nos sugiere el Evangelio, sólo si cada uno está profundamente unido a Cristo, porque sólo si estamos unidos a Cristo, de nuestra acción vienen frutos.

² El P. Gianfranco Ghirlanda acompañó, como asistente pontificio, el proceso de discernimiento y estudio que se llevó a cabo de 2014 al 2018 para encontrar la estructura canónica que hoy expresa la unidad espiritual y la colaboración apostólica de todas las vocaciones en el Regnum Christi. (cf. Proemio n. 6, *Estatutos de la Federación Regnum Christi*)

Esto es lo que Jesús nos dice en el Evangelio que hemos leído: sólo si estamos unidos a Cristo, como los sarmientos están a la vid, podemos producir frutos. Separados de Cristo, no damos frutos y somos inútiles. La imagen de los sarmientos que se secan, se quitan en el horno y no produce flama, simplemente se queman; no sirve para nada. Por eso, si estamos divididos de Cristo, no servimos a nada. Si no estamos unidos a Cristo es inútil que nos reunimos, porque sólo si estamos unidos en Cristo vivimos una docilidad al Espíritu que nos conduce, y por eso podemos encontrar la voluntad de Dios y actuarla en una decisión.

Y Jesús dice que Dios, el agricultor mismo, el Padre, es el que va a podar la vid porque dio más fruto, eso significa que tiene vida, porque si no tiene más vida es inútil podarla; y por eso, para dar una vida más fuerte, es que Dios interviene.

Muchas veces podemos constatar en las reuniones que hay un bloqueo. ¿Por qué? Porque cada uno va a afirmar su propia idea, porque piensa que su idea es la única verdadera, que sólo él o ella tiene razón; y ahí hay un bloqueo. Porque se pierde la capacidad de escuchar y es fundamental en una reunión la capacidad de escuchar a otros, porque si se pierde, no se adelanta en el trabajo de la reunión; y la base de este, podemos decir de este bloqueo, de esta afirmación exclusiva de propias ideas, es muchas veces el apego a las propias ideas. Que de hecho es apego a sí mismos; presunción. Y también puede ser un poco de orgullo que empuja a las afirmaciones que ponemos como absolutas. Y eso puedo decir, se experimenta en todas las reuniones.

Pero no debemos tener miedo porque, efectivamente, si cada uno está acostumbrado a estar unido al Señor, especialmente en la oración, bueno, se da cuenta de eso en la marcha e inicia de nuevo. Y por eso, tenemos que ser dóciles también cuando Dios poda algo en nosotros y lo hace a través de hechos externos a nosotros o lo hace en la misma oración que hacemos; porque nos indica de qué nos tenemos que desapegar para poder escuchar a los demás, y para poder también proponer con convicción lo que pensamos que sea justo, pero escuchando también a los demás y tomando de lo que los demás afirman que es bueno, para construir juntos una decisión.

Como decía, esto es una cosa normal, porque los primeros cristianos también estaban ligados a su propia idea, de que el anuncio del Evangelio era sólo para Israel, pero van a cambiar de idea. Porque Dios mismo los empuja a cambiar de idea y por eso, tomamos ejemplo de lo que pasó al inicio de la Iglesia. Y por eso, si efectivamente, conservan ustedes esta docilidad al Espíritu; en esta manera darán gloria a Dios, porque adelantarán el trabajo que tienen que hacer para cumplir la misión que Dios ha dado al Regnum Christi.

Anexo II

PALABRAS SOR SIMONA BRAMBILLA, M.C.³ **A LOS PARTICIPANTES DE LA CONVENCIÓN GENERAL AL FINAL DE LA COMIDA**

2 de mayo del 2024

Gracias por esta ocasión de un compartir espiritual entre hermanos y hermanas. De lo que he escuchado aquí en la mesa, quiero subrayar algo que me ha llegado al corazón: un caminar juntos y en sinodalidad.

En la sinodalidad hay dos aspectos fundamentales que van unidos: la comunión y la comunión en salida. Son dos realidades que se validan mutuamente. La comunión verdadera lleva a salir y la salida lleva a ampliar y profundizar la comunión. Este es mi deseo para toda la Convención, que sea una Convención sinodal, es decir, de comunión y de salida. Y esta sinodalidad se vive en varios niveles:

La comunión personal que me dispone a ser una persona de relación.

La comunión dentro de un cuerpo carismático: de comunión y salida entre nosotros.

La comunión dentro de la Iglesia, en salida dentro de la Iglesia. Pensarse como en un mosaico donde el rostro de Cristo está compuesto de muchas piezas. Hay que encontrar cuál es la pieza del rostro de Cristo que corresponde al carisma y así, juntos, configuramos el rostro de Cristo y donde todas las piezas son importantes, no hay una pieza que es más que otra. Comunión: caminar juntos. En salida: la escucha de lo que los demás me tienen que decir.

La comunión en salida con el mundo. Reconocer el Reino de Cristo aquí y ahora indicándolo con mucha humildad. Cada uno con su propio carisma, caminamos juntos para reconocer y celebrar el Reino de Cristo.

Les deseo que puedan conjugar estos niveles de comunión y de salida. Y que Dios los bendiga.

³ Sor Simona Brambilla es la Secretaria del Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica del cual depende la Federación Regnum Christi ante la Santa Sede.

ÍNDICE

I.	Comunicado.....	2
II.	Decreto.....	11
III.	Anexos	
	Anexo I. Palabras Cardenal Gianfranco Ghirlanda.....	15
	Anexo II. Palabras Sor Simona Brambilla, MC.....	16